

Organo de la Federación Comunista Ibérica y Portavoz del Bloque Obrero y Campesino

La batalla agraria en la provincia de Lérida

Huelga general en más de veinte pueblos.-Actos de protesta en otros muchos.-Tiroteos en Bellvis.
Detenciones de campesinos. - En Borjas Blancas, por segunda vez, el pueblo impone la libertad de los camaradas detenidos.-El movimiento sigue adelante.-¡A la lucha!

Los campesinos del llano de Urgel, en la provincia de Lérida, han presentado la batalla.

La revolución agraria, iniciada en los campos de Andalucía y Extremadura, se va extendiendo por toda la Península, y va ahondando cada vez más en Cataluña.

Los campesinos de la provincia de Lérida se alzan al grito de «¡Tierra!». Quieren romper la coraza feudal que les ha oprimido durante una larga serie de generaciones. Piden pan. Necesitan que la tierra les redima.

Las reivindicaciones campesinas van encontrando cada día formas más expresivas. En las más pequeñas aldeas la lucha de clases adquiere una intensidad progresiva. Ya no son sólo los campesinos del llano, sino que incluso los pastores de la montaña hacen un alto y se yerguen imperativos.

Es que ha llegado la hora histórica de la gran emancipación. Es la voz subterránea de la gran revolución democrática, es la fuerza molecular de millares y millares de explotados de la gleba que, instintivamente, buscan el camino de su emancipación.

La batalla agraria en el campo de Lérida presenta una particularidad especial que hay que subrayar.

Se lanzan a la lucha, apoyándose precisamente en un acuerdo del Parlamento de la Generalidad que dió por válida la decisión tomada el año pasado por los rabassaires, entregando al propietario la mitad de lo estipulado en el contrato.

Si esto se acepta en la provincia de Barcelona, ¿qué razones hay para que no sea igual en el resto de Cataluña?

Se entiende que las leyes tienen siempre un carácter general. Y, por lo tanto, una decisión del Parlamento de Cataluña no ha de limitarse a Sardaña o a Vilafranca, sino que ha de extenderse por toda Cataluña.

Lo contrario—y eso es lo que quiere hacer la Esquerra—es un retorno a los principios jurídicos feudales; es la intromisión del capricho y la división de los ciudadanos en dos o más clases, según convenga a los mandones.

Hay más aún. La provincia de Lérida es el feudo principal de Maciá, presidente de la Generalidad.

Maciá sabe llorar ante los campesinos de Lérida y de Borjas, pero se ha guardado muy bien de que recibieran beneficio alguno que mejorara su suerte. Al contrario. Cuando los trabajadores del campo se han levantado, Maciá les ha enviado un verdadero regimiento de guardia civil para acallarlos no con pan, sino con el plomo.

La Esquerra ha demostrado ante los campesinos de Lérida que ella está en cuerpo y alma al lado de los propietarios de la tierra, al lado de los explotadores, al lado de la reacción.

Los campesinos del llano de Lérida han alzado la bandera.

Esta bandera no será arriada jamás.

Será un día victoriosamente clavada en lo más alto del Castillo de Lérida para que pueda ser contemplada como signo de las grandes batallas ganadas desde todos los pueblos y aldeas del llano de Urgel.

¡¡Hurra los campesinos!!

La lucha de los campesinos de esta provincia ha entrado en una fase de extrema violencia. En los números anteriores de LA BATALLA hemos expuesto el origen e importancia de este movimiento. Hoy, pues, nos dedicamos a exponer la marcha de los acontecimientos. ¡Camaradas! Los máuseres asesinos han disparado durante horas contra el pueblo de Bellvis. La cárcel se va llenando de campesinos revolucionarios. Las gavillas, fruto de muchos sudores, han lanzado en plena noche su luz resplandeciente. La guardia civil, en pie de guerra, tiene doblada militarmente toda la provincia. Millares de corazones laten generosos, millares de cerebros trabajan descubriendo nuevas formas de lucha para vencer. La provincia de Lérida se estremece de punta a punta. La lucha de clases se deja sentir con toda su plenitud por primera vez. Se rompen los viejos moldes de lucha y en muchos pueblos es declarada por primera vez la huelga general.

DÍA 14 DE JULIO

Este día marca un hito importante en nuestro movimiento. La U. P. A. declara la huelga general de veinticuatro horas, y en Bellvis, Borjas Blancas, Torrelameo, Torres de Segre, Soses, Fuliola, Esplugas, Calva, Castellserá y otros muchos pueblos, el campesino se levanta antes de salir el sol, pero no para curvarse servil a los pies de sus amos, sino para afirmar su voluntad en la lucha, para manifestarse, para parar el tránsito en las carreteras, para enfrentarse contra la guardia civil, para decirle al proletariado de la ciudad: «¡Aquí está tu camarada campesino, con la hoz en la mano, dispuesto a la lucha por la revolución!».

¡Camaradas campesinos, salud! Los obreros de la ciudad seguimos atentos vuestros pasos y os admiramos en vuestro sacrificio y disciplina. ¡Adelante, camaradas! Nuestros martillos están prestos a caer sobre las cabezas de vuestros opresores, en defensa vuestra. ¡Contad con nosotros!

LA IMPORTANCIA DEL MOVIMIENTO

Centenares de guardias civiles de a pie y a caballo armados hasta los dientes. Guardias de seguridad. Policía. Las tropas acuarteladas. Reuniones de autoridades. Detención de camaradas destacados. Coacciones. Todo esto demuestra más que nuestras palabras fofogas la importancia del movimien-

to. El campesino sale de la influencia pequeña burguesa de la «Esquerra» y se dispone a marchar según su criterio propio. Por esto el gobierno moviliza tanta guardia civil. Quiere cortar los pasos a este «pionier» en la lucha que es nuestra organización provincial agraria. Pero a pesar de todo, el movimiento rebelde se ensancha, sigue su curso, y los pueblos se lanzan a la lucha poniendo nuestra provincia al rojo vivo.

BELLVIS

Si los pueblos van a la revuelta. Y como punto culminante de la misma hay que destacar un nombre: Bellvis. El día 13, al atardecer, reciben el orden de ir al paro. Inmediatamente, aquella noche se anuncia una reunión para la huelga. Nuestros camaradas se hacen el «pregón». La guardia civil se concentra en la plaza y entra en juego. Forman. Apuntan los fusiles asesinos. Detienen a nuestro camarada Baldomero Fita. Fita, joven aún, es uno de los más antiguos revolucionarios de nuestras comarcas. Fita es el alma del movimiento en Bellvis. La guardia civil apunta primero contra él y lo detiene. Pero, dando un ejemplo, todo el Comité se solidariza con el detenido. Han de detenerlos a todos. Así lo hacen. Pero la guardia civil no ha cumplido todavía con su deber. Necesita un nuevo Casas Viejas. Necesita atemorizar al pueblo. Y desde las once de la noche hasta las cuatro de la madrugada, se oye un tiroteio formidable en todas direcciones. Se dispara a tontas y a locas. A todos los bultos, a todas las sombras. Y el pueblo se esconde en sus casuchas teniendo la impresión de que sobre Bellvis reina la muerte, la destrucción y la barbarie. Y el tiroteio continúa. Al conserje del Bloque, al serle dado el alto y retirarse, se le dispara sin aviso... Pero ni las balas, ni la barbarie, pueden impedir que las consignas de la U. P. A. triunfen. Llega la mañana y el paro es completo. ¡Admirable, camaradas! Os habéis situado en la primera fila en el movimiento revolucionario no sólo de la provincia y Cataluña, sino también de España. Debemos seguir vuestro ejemplo.

LOS DETENIDOS

He aquí los nombres de los compañeros del Comité detenidos: Baldomero Fita, presidente del Sindicato. Francisco Talarn, vicepresidente. Mariano Gilabert, concejal de la Esquerra. Sebastián Solsona, miembro destacado del Sindicato.

En Lérida son detenidos los compañeros Vallés y Mangro. En Borjas Blancas es detenido un compañero al que el pueblo impone su libertad.

BORJAS BLANCAS

Es el feudo de Maciá que se alza rebelde. En pocos días se moviliza por segunda vez. A las dos de la madrugada los camaradas de Borjas organizan una ronda anunciando el paro, que es secundado por unanimidad. Como decíamos, es detenido por coacciones un compañero, que es libertado. La autoridad prohíbe una manifestación anunciada para las once. Pero, no obstante, una comisión se presenta ante la autoridad, presentándole la lista detallada de las aspiraciones de los campesinos. En la discusión, el alcalde, maciamista «de toda la vida», pavoneándose, les dice que él es quien ha ordenado la movilización de la guardia civil y se permite pretender convencer a los comisionados para que entren por el camino de la ley. Pero en la cárcel de Lérida tienen dos camaradas presos, Maciá (pariente del otro Maciá) y Borrell. Seguirán la lucha hasta el fin. Es igual que gobierne Maciá. Maciá fué; ya no es su ídolo. Ya no se cree en su amor a los «dumildes». Maciá les envía guardia civil y a sus órdenes apunta contra sus pechos. ¡Camaradas campesinos de Borjas Blancas, dejados de sentimentalismos! Clase contra clase. Pobres contra ricos. ¡Bienvenidos a las filas del combate! ¡Salud, campesinos de Borjas y comarca!

FULIOLA

A las tres de la mañana comienza la movilización de camaradas que en manifestación imponen el paro. Se logra hacer parar la máquina de los cavernícolas, y a las once se va a Boldú, logrando hacer parar otra máquina, donde sólo trabajan los de «La Victoria», que han amenazado a nuestros grupos con pistolas, que les han sido arrebatadas por los nuestros ante la guardia civil, la cual los protege y se les devuelve a pesar de no tener licencia. Por la mañana se hace manifestación que ha pretendido disolver la guardia civil. Se ha paralizado el tráfico. El comercio cerró. Lo mismo ha sucedido en los pueblos del contorno. En Castellserá, paro absoluto, secundado con entusiasmo. Lo mismo en Penellas y Tarrós.

ALPICAT

Como siempre, Alpicat ha formado en el frente de lucha. Paro absoluto. El gobernador civil, al ver la importancia que va tomando el movimiento, telefona al alcalde para que le pida camiones de guardia civil. Pero el alcalde, campesino, como en otros muchos pueblos, se opone a ello. Debido a esto, el paro se ha desarrollado sin incidentes de importancia.

ESPLUGA CALVA

Reina gran entusiasmo entre los campesinos. Esplugas Calva se ha lan-

zado también con entusiasmo a la conquista de los dos tercios. El Instituto de San Isidro pide a grandes voces guardia civil. «Miss Lérida» quiere complacerles. Pero el alcalde se opone y se evitan posibles días de luto.

TORRES DE SEGRE

Es este un pueblo nuevo en la lucha. Pero no por esto le falta decisión y valentía. Con entusiasmo se ha lanzado al movimiento. Las filas revolucionarias aumentan de día en día. Torres de Segre es ya un puntal firme en la lucha revolucionaria.

TORRELAMEO

Este pueblecillo rojo, con camaradas abnegados, no podía dejar de cumplir nuestras consignas. Se lanzó con entusiasmo al movimiento.

LINOLA

En Linola ha habido paro, sabotaje por la guardia civil. A fin de no ser sorprendidos por ésta, tuvo que autorizarse a diversos camaradas a que retiraran las gavillas, pero puede decirse que el pueblo ha obra de acuerdo con nuestras consignas. En manifestación se presentaron las conclusiones a la autoridad.

Y PARA QUE SEGUIR...

¿Para qué seguir? Soses y otros muchos pueblos han realizado el paro absoluto. Otros, en los que tenemos menos fuerza, han sido solamente parcial. Pero estamos satisfechos. Es el primer paso dado por la U. P. A. Ha sido un buen principio. Y es de creer que vigorizada por la experiencia, esta organización, que no cuenta aún con un año de existencia, seguirá luchando cada día con más entusiasmo. (Pasa a la página tercera.)

¡AMNISTIA!

¡9.000 presos políticos y sociales! ¡9.000 obreros y campesinos encarcelados! Deben ser puestos en libertad. Son el alma de la Revolución, los más decididos, los más abnegados. La Revolución los necesita en la calle para seguir la marcha hacia adelante.

¡AMNISTIA! Pero la amnistía para obreros y campesinos no ha de ser el trampolín para que salgan de la cárcel los escasos fascistas detenidos, como desea la F. A. I. ¡Eso no! ¡Amnistía sólo para los obreros y campesinos! ¡Amnistía para los revolucionarios!

¡CASTILBLANCO! EL FASCISMO AVANZA

Ha empezado ya el Consejo de guerra que tiene que fallar la causa seguida contra los campesinos de Castilblanco. No es necesario recordar la trágica odisea de nuestros hermanos campesinos. Castilblanco brilló en la historia social de nuestro pueblo con una luz única e inconfundible.

Castilblanco y Casas Viejas constituyen los dos hechos más significativos de la lucha de clases.

Misericordia, pero forzoso, asfixia de una vida sin luz y sin aire. Pedantería, suficiencia, escarnio oprobioso de las inquietudes proletarias.

La guardia civil, antes y después de la República, es el ejército feudal, los verdugos a sueldo del terrateniente. El tricorneo cristaliza a su alrededor los odios ancestrales. En su superficie charolada, se reflejan crímenes, lágrimas y sangre.

En Dos Hermanas, en Villa de Don Fradrique, en Arnedo, en Casas Viejas... en Castilblanco...

¿De qué se acusa a nuestros camaradas?

De su dignidad proletaria; de su magnífico odio social. De haber llevado a cabo en un pueblecito lo que debiera hacerse extensivo a toda la nación. ¡El gesto redentor de una humanidad esclavizada!

¡Campesinos de Castilblanco!

Los obreros de la ciudad están con vosotros. Vuestros odios son también los nuestros. Nuestras también vuestras esperanzas. La sangre, el dolor de Castilblanco y de Casas Viejas, se mezcla con la sangre y el dolor de Barcelona, de Bilbao y vuelve en una solidaridad indestructible estas dos grandes fuerzas creadoras: el obrero y el campesino.

¡Obreros, Campesinos de toda España!

Comparad la trágica seriedad de los compañeros de Castilblanco, el odio con que los miran jueces y fiscales, con la opereta bñfa representada en Madrid, bajo la protección compli-

ce de la prensa y del gobierno en el Consejo contra (?) los monárquicos: Dos mundos, dos razas, dos clases. Dos pesos y dos medidas.

¿Cómo aceptar, después de esta realidad palpable, la consignas anarquistas: Amnistía sin distinción de matices?

AMNISTIA PARA LOS HOMBRES DE CASTILBLANCO Y PARA SU TRÁGICO SEQUITO DE OBREROS Y CAMPESINOS ENCARCELADOS.

PARA LOS DEL 10 DE AGOSTO, PARA LOS SANJURJO, CALVANTI Y COMPANIA, EL TRIBUNAL REVOLUCIONARIO Y EL PIQUETE DE EJECUCION.

¡Atracadores!...

El domingo pasado por la mañana se celebró en el Centro Obrero Aragonés una Asamblea general de todas las Mutualidades existentes en Barcelona. Acudieron un gran número de delegados.

Elementos de la Esquerra trataron de coaccionar a la Asamblea proponiendo que los fondos de las mutualidades sirvieran de capital para el Banco que piensa crear la Generalidad.

Unánimemente la asamblea se manifestó contra este intento de atraco disfrazado.

La negativa no debió tampoco satisfacer al delegado de la autoridad, ya que, «ipso facto» suspendió la Asamblea.

Felicitemos a las Mutualidades por su resistencia contra la ofensiva de los atracadores... de la Generalidad.



Obreros y campesinos: ¡Frente único contra la burguesía y los propietarios!

ARQUER, EN LIBERTAD

Nuestro compañero Jordi Arquer fué por fin puesto en libertad el sábado, día 15.

Nuestros republicanos hablan siempre de la gran Revolución francesa de 1789. Alvaro de Albornoz, Domingo, Azaña, son unos enamorados de este hecho histórico que conmovió a toda la humanidad.

Los políticos de la segunda República española citan, comentan y elogian los actos realizados por el heroico pueblo parisiense.

Pero los flamantes gobernantes republicanos no tienen en cuenta nada de lo acaecido en Francia en 1789, para que sirva de ejemplo en la Península.

La prensa «izquierdista» conmemora el 14 de julio francés. ¿Para qué? ¿Tiene alguna relación el 1789 con el 1931? Tiene, sí, un punto de coincidencia, y es que estas dos fechas señalan dos revoluciones burguesas. Pero, ¡tan distintas!

¿Dónde hemos visto aquí la Convención? ¿Dónde la expulsión de los girondinos españoles? ¿Dónde la justicia popular representada por la época llamada del terror?

Después de 144 años, en España no hemos llegado todavía hasta nada de lo que llegaron los revolucionarios franceses en aquella fecha. Entonces la burguesía hizo su revolución. Destruyó la monarquía absoluta, deshizo a la aristocracia, aplastó a la Iglesia, atacó a muerte al feudalismo, anuló la deuda pública que ascendía a 4.500 millones de libras.

Aquí no ha habido ningún 21 de enero de 1793 (ejecución de Luis XVI)

ni ningún 31 de mayo (expulsión de los girondinos); ni abolición de las cargas feudales sobre la tierra, sin indemnización; ni leyes contra los especuladores; ni una guillotina para la contrarrevolución.

El grito francés: «Libertad, igualdad, fraternidad», se ha traducido aquí de esta forma: «Promesas, ilusiones y reformismo».

Ha sido una revolución hecha desde arriba; sin ninguna participación de las masas obreras y campesinas. El brazo fuerte de los trabajadores hubiera impedido que el 14 de abril tomara caracteres de opereta vienesa, de guantes blancos y de reverencias.

Los socialistas, que contribuyeron a ello, ahora pagan las consecuencias.

La revolución española ha sido de un precio muy elevado, ha sido de lujo. Habría sido preciso que fuese una revolución barata, con desgarramientos de fibras y grandes transpiraciones en el cuerpo social, para que hubiese podido dar sus frutos.

Pero es que hay que comprender que en el año 1933 no puede producirse una revolución burguesa «otobri». La historia ha avanzado mucho. En París mismo hubo ya un 1871 (la Commune). En Rusia ha habido un 1917.

La disyuntiva está aquí: o bien una revolución, al «estilo español», moderada, considerada, capitalista, o bien empujarla con energía hacia adelante, hasta llegar a la realización socialista.

Juan VENTURA

Vida obrera y sindical

Viella

¿Qué pasa con las obras del túnel?

Las obras del túnel de Viella se han paralizado. El contratista, un magnate de la Dictadura, ha hecho quebra.

Los dictadores que intervinieron en el Dictatorial de Ontoneda-Calatayud, campean libremente por toda España.

El caso del túnel de Viella no deja de ser más vergonzoso que el de Ontoneda-Calatayud y los dictadores que intervinieron en este magnífico «affaire», no solamente campean libremente por España, sino que se sientan en el Parlamento Catalán. El diputado José María España es uno de ellos.

Todo este Valle está indignado contra el contratista y pide cuentas de los veinte millones de pesetas invertidas en construir dos kilómetros de túnel. El dictatorial Segura, contratista del túnel, se ríe de las protestas de los araneses. Sabe bien con quien se ha comido las pesetas.

Los araneses no acostumbramos a reír siempre, sabemos tomar las cosas en serio y hoy, desde este paladín de la clase trabajadora, LA BATALLA, una voz, interpretando el sentir de muchos cientos de araneses, pedimos al diputado por el Valle de Aragón, a ese diputado a quien muchos cientos (la mayoría de las araneses), dieron sus votos, que plantee en el parlamento Catalán, propugne y lleve a cabo una revisión de cómo y quién se ha divertido los 20.000.000 de pesetas. Si así no lo hace, forzosamente tendremos que creer el rumor que circula por aquí con insistencia, de que era España quien hacía los chanchullos y Segura quien los firmaba.

Un lector de LA BATALLA Viella, julio de 1933.

S. Juan de las Abadesas

Las fechorías del alcalde

El 11 de diciembre último tuvo lugar en San Juan una verdadera insurrección popular contra el alcalde. Los resultados fueron que las puertas de la guarida y establecimiento del pequeño sátrapa dieron pruebas evidentes de la indignación del pueblo.

Han transcurrido siete meses, y ahora el alcalde pretende cobrar los vidrios rotos, y acusa a Ramón Vinyeta y Antonia Basaganya, dos obreros explotados, contra los cuales actúan como testigos los perros falderos de Soldevela.

Eso constituye un atropello monstruoso que el B.O.C. no puede consentir, y desde este momento presta su apoyo a los dos compañeros mencionados diciéndoles que no capitulen ya que fué el pueblo en masa el que se irguió contra el alcalde.

Después de este atropello han venido otros, de los que nos ocuparemos en otra ocasión.

Abajo el alcalde Soldevela, elemento de la Dictadura ayer, y esquierrista de Maciá hoy!

ROC

O. S. R.

Artes Gráficas

Se pone en conocimiento de todos los compañeros de la O. S. R. de Artes Gráficas, que es indispensable su asistencia a la reunión que tendrá lugar el próximo viernes, a las siete y media, en el local de la calle de Palau, 6.

EL SECRETARIO

Asamblea del Sindicato de la Industria Fabril y Textil

El domingo se celebró en el espacio local del Cine Triunfo la asamblea de constitución del Sindicato Fabril y Textil. Este Sindicato se ha constituido, como tantos otros, al margen de la C. N. T. El afán de los dirigentes del Sindicato Unico del Fabril de querer faiscar a los obreros del textil, ha provocado una profunda reacción contra ese sectarismo que estranguela la libertad de expresión del pensamiento. De hecho, a los dirigentes faístas sólo les interesan los obreros para sacarles la cotización y continuar haciendo su campaña anarquista, de partido. Los intereses de la clase obrera no les importa lo más mínimo.

El descontento contra la dirección del Sindicato faista era extraordinario por la irresponsabilidad en su actuación. Pero lo que rebasó el límite de la paciencia fué la huelga del 9-10 de mayo último, coincidiendo con la intención de golpe monárquico. Y las provocaciones y amenazas que han seguido después.

La concurrencia era numerosa. Abre la reunión el compañero Triadú, de la Comisión organizadora.

Explica brevemente el objeto de la asamblea y se pasa al orden del día. Es elegido presidente el compañero Zarraluqui y secretario el camarada Mullerat.

El compañero Albareda, de la Comisión organizadora, informa extensamente de la actuación de la Comisión y de las incidencias a que ha tenido que hacer frente.

Hace constar que el Sindicato que se constituye ha sido una necesidad que ha surgido de los obreros de las fábricas, ya que en el Sindicato Unico no es posible convivir, puesto que no se tiene ningún derecho y sí sólo el deber de cotizar. Los obreros están cansados del despotismo de la F.A.I. De ahí, pues, que se vaya a la constitución de un Sindicato donde quepan todos los obreros sin distinción de tendencias y que luche abiertamente contra la burguesía.

Otros compañeros abundan en las mismas manifestaciones. La asamblea aprueba el cometido de la Comisión.

Se pasa a leer y discutir el articulado del Reglamento.

Previas aclaraciones de la Presidencia, a preguntas de los asambleístas, se van aprobando los artículos.

Donde hay una extensa discusión es en el artículo que se refiere a las relaciones que ha de tener el Sindicato con organismos sindicales a fin.

El compañero Alfonso Miguel propone que el Sindicato acuerde en principio ir a la fundación de la Confederación General del Trabajo, ya que ha desaparecido toda posibilidad de regenerar la en un tiempo gloriosa C. N. T.

Intervienen en ese debate los compañeros Ballonga, Bigorra, Cortés, Robelló, Albareda, Lluís, Ramón Ramón y otros.

Por último, se aprueba por unanimidad la proposición presentada por el camarada Robelló, que dice así:

«Que ante la profunda dispersión del movimiento sindical que existe en Cataluña, donde los efectivos de la C. N. T. se han dividido en tres fragmentos, los Sindicatos de Lérida, Gerona, Tarragona, Sitges, etc., por un lado, y por otro los Sindicatos de Sabadell, Manresa, Mataró, etc., y frente a estos dos sectores existen los efectivos que dirigen los Comités confederales (F. A. T.), este Sindicato,

ante los graves momentos que atraviesa la clase obrera, verá con simpatía todo trabajo que tienda a acabar con la actual división del movimiento sindical.

En consecuencia, propongo que el Sindicato Fabril y Textil, libre de todo tutelaje partidista, debe mantener relaciones cordiales con los dos sectores sindicales más arriba indicados (Secretariado Sindical de Mataró y Secretariado Sindical de Lérida) exponiéndoles la conveniencia para el movimiento obrero revolucionario de ir lo más pronto posible, y organizada por ambos Secretariados Sindicales, a la celebración de una Conferencia de unidad sindical, como primer paso para poner término a la actual disgregación de la clase obrera.»

Se acuerda que el Sindicato acuda al próximo Pleno regional que se celebre de acuerdo con esta proposición.

Después de acabar de discutir y aprobar el articulado, se pasa a la elección de la Junta, que queda constituida así:

Presidente, J. Triadú; Vicepresidente, G. Zarraluqui; Secretario, J. Mullerat; Vicesecretario, J. Jover; Cajero, J. Vilella; Contador, G. Vives; Bibliotecario, S. Albareda; Vocales: J. Sanmiquel, A. Rubio, J. Anguera, J. Segú y J. Robelló.

El compañero Alfonso Miguel es nombrado del Secretariado de Relaciones.

Por último, la Asamblea unánime acuerda protestar del desprecio de dos compañeros de los talleres de «Solidaridad Obrera» y que el Sindicato ve con simpatía la huelga que por solidaridad con los despedidos continúa haciendo el equipo de la administración del diario... confederal.—J. C.

Castillonroy

Hacia el B. O. C.

Los camaradas del B.O.C. hemos celebrado un mitin en este pueblo, tomando parte los compañeros Palacín y Ramón Gracia.

La participación de este último camarada merece una atención especial. Antiguo militante obrero, uno de los más destacados del sindicalismo en la provincia de Huesca, se ha adherido al B.O.C.

El mitin, a pesar de la temporada de verano, fué un éxito.

Después de este acto, es necesario dar un gran impulso al trabajo de organización en la comarca. Para lo cual conviene que todos cuantos por estos pueblos lean LA BATALLA, se pongan en relación con Ramón Gracia (Albelda) o conmigo (Castillonroy), con objeto de formar un Comité que esté en relación regular con los camaradas de Lérida y Alfarrás.

Hay que actuar de firme. No ha de quedar población alguna sin que tenga una sección del Bloque.

Agustín NAVAL

O. S. R. DE LA METALURGIA

Se convoca a todos los camaradas de la O. S. R. de la Metalurgia, a la reunión que tendrá lugar el viernes, día 21, a las siete y media. A dicha reunión son convocados todos los militantes del B.O.C. y de la F. C. I., como también las Juventudes, para tratar asuntos importantes de organización.

O. S. R.
CONVOCATORIAS
CONSTRUCCION
Viernes, día 21, a las siete.
PIEL
Viernes, día 21, a las siete.
METALURGIA
Viernes, día 21, a las siete.
ARTES GRAFICAS
Viernes, día 21, a las siete y media.
ALIMENTACION
Viernes, día 21, a las siete.
FERROVIARIAS
Lunes, día 24, a las siete.
LOCAL: PALAU, 6. pral.

La batalla agraria en Lérida

(Viene de la página primera)

siasmo, y lo que ahora no ha sido más que una pequeña explosión, llegará a convertirse algún día en un volcán que lo ahogará todo en llamas, bajo su fuerza y decisión en el combate.

CONCLUSIONES PRESENTADAS A LOS ALCALDES

1. Pedimos la destitución del actual gobernador, señor Ventós, por la parcialidad que viene demostrando en los conflictos que actualmente se desarrollan en el campo entre medieros y propietarios, y regantes del Canal de Urgel y la compañía propietaria. Dicho gobernador, al mandar la guardia civil a los pueblos, la ha dirigido contra los medieros y regantes.
2. Protestar de la presencia de tanta guardia civil en los campos de Urgel, cuando ni los medieros ni los regantes han pretendido nunca causar desorden y si tratar con las partes interesadas para la solución del conflicto.
3. Reafirmar el propósito de cambiar el actual régimen del campo por considerarlo como una reminiscencia feudal.
 - a) Abolición del cultivo a medias y a aparcería y todo el que esté basado en el pago en especies (como excepción, este año se hará entrega en la proporción de dos tercios para el mediero y un tercio para el propietario).
 - b) Abolición del «noven» del Canal de Urgel.
4. El tipo de arrendamiento será el 5 por 100 de lo que resulte de la renta según el amillaramiento de la finca. Pero como norma transitoria y excepción, este año se hará entrega a los propietarios según se hace constar en la base A.
5. En concepto de pago por el canon de riego, se estipularán normas por lo menos iguales a las que rigen en el Canal de Aragón y Cataluña.
6. Exclusión del Sindicato General de Regantes de Urgel y sustitución por Comunidades de Regantes, haciendo de cada una una Comunidad.
7. Aumento de sueldo a los jornaleros según tarifas aprobadas por la Unión Provincial Agraria.
8. Libertad inmediata de todos los detenidos en este movimiento, así como del Secretario general de la U. P. A., Sebastián Garsaball, y apertura de los Sindicatos, con libertad de reunión.

Ramón MAGRE

BALAGUER

¡Frente único!

Trascendentales momentos históricos cruzamos doquiera del mundo. ¡Frente único! es la voz de orden y la claridad de batalla del proletariado militante universal, ante el despotismo de la reacción. Los aventureros y arrivistas de toda laya, pretenden medrar al amparo de este grito sagrado. Huérfanos del calor popular, divorciados en absoluto de la masa sana del pueblo, lanzan periódicos insolentes que a los efectos de llamar la atención de los tontos de capirote, aparecen con el título en rojo, ya que por su esencia doctrinaria a nadie interesan. Y así, con un estilo gitanesco y audacia desbordante, haciendo ampliamente el juego a la reacción, se desgañitan vociferando: «Frente único por la base!»

El eco de esas voces lacayas, debía llegar, como no!, también a Balaguer. Pero aquí, en nuestra ciudad, el Frente único es un ejemplo digno de imitar en todas las localidades. El B.O.C. es una masa compacta indestructible, que tiene a raya a la reacción. Nadie ha hecho caso de los gritos destemplados de los impostores y apóstatas que medran al amparo del Frente único. El «maestro» Ciruela, el infatuado y pedante «maestro» Ciruela, que nos diera los sermones de marxismo pardo y los sermones de geografía chinojaponesa, con las posibilidades bélicas que entrañan ambos países... el infatuado y pedante, repetimos, ha quedado en Balaguer en la misma posición que su compinche en el Parlamento español, esto es, un gran Charlot, mejor dicho, «un ninot de palla fent riure a tothom».

Pero a buen servicio, buena retribución, y ahora sus inmejorables amigos de «Acción Impopular», hondamente agradecidísimos porque su compinche y gran Charlot del Parlamento, elevó un solemnísimos sermón a Maura, al asesino de los obreros, y calificó de fascista la ley de Congregaciones religiosas, le van a prestar unos cuantos elementos para así darle color a la ruptura del Frente único en Balaguer, única tabla salvadora de la reacción personificada en la nefasta «Acción Impopular» y en la Lliga.

que actúan muy de firme en esta ciudad.

Pero el deber de todos los camaradas conscientes, ante los momentos de prueba que se avecinan, con el frente único de los elementos cavernícolas, es estrechar filas cada vez más, que no se note el caso de un solo prófugo, cobarde o traidor, en los momentos álgidos de la lucha, y nuestro frente de hierro continuará siendo lo que es: el dique de acero que ataja el empuje de los reaccionarios de todo pelaje, y el movimiento socialproletario comunista, que impedirá el resurgimiento de las bárbaras huestes monárquicas agrupadas en esas fatídicas entidades («Acción Popular» y «Lliga» de Cambó.

Camaradas de Balaguer: Afuera los camaleones y los Iscariotes. Nada de velates que cambian de Partido y de ideas con la misma frecuencia que las proxeñetas cambian de patrón. ¡Firmes bajo los pliegues de la gloriosa bandera roja del Bloque Obrero y Campesino! ¡Firmes en nuestros principios, doctrinas y tácticas comunistas! ¡Firmes e invariables en nuestra conducta incansable de brega cotidiana por el triunfo de nuestros ideales! ¡Firme y serena nuestra mirada hacia la Rusia redimida y emancipada de las coyundas seculares del zarismo, que representa la estrella orientadora y la roja alborada de la próxima revolución proletaria mundial; pero, camaradas, firme también nuestra mirada hacia los Judas, saltabancos y aventureros que medran impudicamente al amparo de la bandera y del nombre inmaculado y sublime de la Rusia comunista, libre de todas las tiranías!

Compañeros: Nuestra consigna, nuestra voz de orden más autorizada, sin ditirambos y sin piruetas; sin imposturas falaces: ¡Frente único! Frente único!

Antonio R. DURAN

SUSCRIPCION SOCORRO ROJO

Agramunt
Bonet, 0'50; Farré, 2; Carrera, 0'65; Escalá, 0'25; Fusté, 0'10; Valls, 3.—Barcelona: Remensa, 3; Gelida de las patatas, 2.—Total, 11'50 pesetas.

La historia, con nosotros

El materialismo histórico contra el idealismo sindical

La Historia, con sus saltos, con sus transformaciones, abre a la clase obrera el miraje de una nueva perspectiva y estampa cada día, en el frente de lucha, la consigna inexorable de una nueva lección.

Generalmente, el idealismo adormece el sentido analítico, produce la cerrazón mental y esa lección que debía ser recogida se estrella, queda enterrada en el ánfora de las abstracciones idealistas.

En las grandes crisis colectivas se producen las reacciones idealistas como un signo señero de apatía y ligereza mental. El idealismo, como consecuencia, no sentido colectivamente, no compartido porque no es el motor que mueve los engranajes de las realidades históricas y de las necesidades materiales, produce sus frutos, sus pequeños movimientos y languidece para sobrevivir en otra época propicia de cansancio colectivo.

Si, como Sorel, determinásemos los movimientos colectivos en relación directa de las funciones de un organismo vivo, diríamos que el idealismo es una enfermedad contra la cual hay que luchar para conservar la integridad del cuerpo humano.

El idealismo produce un caos mental que priva al individuo con deberes colectivos su función esencial: vivir.

El marxismo supera al idealismo por su optimismo económico, por su apreciación exacta de las cosas, por la inmovilidad de sus principios y por su cruda afirmación de las realidades.

El marxismo dice: Hay que luchar

por la libertad económica de la clase obrera.

El idealismo, por el contrario, busca la libertad integral de la Humanidad, como el que persigue el ensueño de la mujer presentada que no ha de hallar porque no es más que una ilusión.

Cuando el marxismo hace esa afirmación, doctrina de fecunda raigambre realista, la sostiene con bases firmes de ciencia destructible. Es, viva e incommovible, la doctrina del presente y del porvenir.

El concepto idealista de la libertad integral no es más que una locubración lamentable, una abstracción de cerrazón mental, de anarquía mental, que diría Azaña.

Buceemos un poco en la historia del movimiento obrero. A través de ella existe siempre algo vivo, latente, creador, que es la trayectoria del marxismo.

Es, en la corriente histórica, la gran filosofía de los productores.

Los idealistas, desde Ivetot a Kropotkin, desde Proudhon a Pelloutier, desde Mella a Peiró, han roto sus lanzas contra el marxismo, pero se rompieron las lanzas y quedó incólume el marxismo.

Fatalmente, debe ocurrir así. El idealismo, históricamente representado por el anarquismo, no es más que una ciencia humanista degenerada en un constante coito intelectual de colaboración de clases; de ahí ha salido siempre un algo incoagulable: humanismo y terrorismo. Redención humana y exaltación individualista.

Y, a través del tiempo, una absoluta

disgregación de un pensamiento que debía ser unilateral, en mil tendencias, en infinitas fracciones que no son más que atisbos de derrotas.

En la Naturaleza, la inmensa heterogeneidad crea la gran armonía de la vida. Pero una cosa rige esa gran armonía: el movimiento atmosférico.

En las luchas para la emancipación humana, cuyo punto de partida es la lucha de clases, sólo puede haber un pensamiento motor: la concepción materialista de la Historia; el pensamiento de Marx. El marxismo, como proclamó Sorel, es la Teoría revolucionaria de la Historia.

A pesar de la teoría idealista antimarxista, el Sindicalismo es filial de la escuela de Marx.

El antimarxismo de los teóricos sindicalistas y anarquistas no es más que una reacción contra el maestro que guió sus pasos; en definitiva: afán de notabilidad.

Peiró, en España; Besnard, en Francia; dos teorizantes modernos del Sindicalismo; dos firmes antimarxistas también, ¡han hecho otra cosa que reconstruir el pensamiento marxista sobre Sindicalismo? Lo único que pueden abonar en su favor es que Besnard y Peiró, y con ellos la Asociación Internacional de los Trabajadores, que tiene su sede en Berlín, es que aceptan la flagrante contradicción del Congreso de la C. N. T., de 1919, de que la Confederación tiene como misión la instauración del comunismo libertario.

Lo demás lo dió hecho Marx en sus premisas de lucha económica y política contra el capitalismo y en la siguiente concepción del Sindicalismo: «Si los Sindicatos, como medio de eliminar la competencia entre los obreros, son indispensables en las luchas cotidianas del capital y del trabajo, no menos importante es su segunda misión: representar la fuerza organizada que debe destruir el sistema mismo del salarido y derribar la dominación del capital. El Sindicato es el

instrumento de la Revolución social.» ¿No es cierto que toda la doctrina sindicalista está inspirada en el pensamiento de Marx?

Únicamente ha habido innovaciones lamentables, idealistas, que han destruido la gran base de frente único que debe ser el Sindicato, convirtiéndolo los idealistas en instrumento ciego de sus concepciones políticas.

Viendo las grandes posibilidades creadoras del Sindicalismo marxista, el anarquismo no ha hecho otra cosa que apropiárselo desde la escisión de Bakhtin en el Congreso de Saint Imier hasta el congreso pulverizador de la F.A.I.

A Marx, el político, nunca se le ocurrió sojuzgar el arma de defensa económica de la clase obrera, el Sindicato, a los intereses de su partido. Eso estaba reservado a los apóliticos, a los idealistas, a los anarquistas.

Marx fué un sindicalista desinteresado que estimó el Sindicato un instrumento formidable como aglutinante del gran conjunto de la clase obrera. Es decir, creía que el Sindicato era el precioso reducto de unificación donde el asalariado, como tal, tenía el deber y la solidaridad del asalariado, matando así la competencia obrera.

El idealismo, que miró despectivamente las cosas de la tierra, las perennes necesidades de la vida diaria, se adueñó algunas veces del movimiento obrero para establecer la competencia obrera, dentro, precisamente, del Sindicato, que es el crisol donde debe fundirse esa competencia.

La trayectoria del idealismo en las luchas proletarias de la Historia, no es otra cosa que una sucesión de tanteos, el temeroso caminar sobre un terreno pantanoso en el cual hay grave peligro de desaparecer. De ahí su absoluto cultivo de la demagogia, de la crítica sistemática y la inhibición de toda empresa constructiva.

El idealismo, demagogia y crítica, establece una convergencia entre la superreacción fascista y la superrevo-

lución comunista. Crea un ángulo crítico en cuyo vértice se unen monstruosamente el poder genuino de la Revolución proletaria, dictadura de la clase obrera, y el poder representativo de la reacción capitalista, dictadura fascista, ejército mercenario de la burguesía para asesinar a la clase trabajadora que sostiene dignamente en alto la roja bandera de la emancipación de clase.

Paralelo a eso ocurre en el seno de las agrupaciones idealistas un rápido proceso de descomposición teórica. Teóricos aislados, aleccionados por las realidades históricas, bajo la viva influencia del materialismo histórico, pugnan por una revisión de tácticas y concepciones.

La somnolencia idealista de ayer va impulsando un leve orto en las mentes cerradas, y de un Grave a un Sebastián Faure, a un Pedro Besnard, la placidez idealista va cediendo.

De un Mella a un Pestaña y Peiró, el idealismo rebasa todo un lapso histórico. Mella, una formidable mentalidad idealista, suponía toda autoridad individual y colectiva a la conciencia moral. Pestaña, en su último libro, ya no sueña. El idealista de ayer abre los ojos al marxismo y, desafiando las iras del atavismo idealista, reclama por la organización, por la disciplina, por un ejército y una fuerza interior que defienda la revolución contra sus enemigos. El idealismo proclama su bancarrota y es enterrado con Kropotkin y con Malatesta, y proclaman su decrepitud Grave y Sebastián Faure, quedando en las luchas modernas, como inertos abortivos, las tendencias idealistadictatoriales representadas por la tendencia del faísmo.

El antimarxismo pierde consistencia y se entierra a sí mismo. El marxismo, desde Marx a Engels, desde la Primera Internacional a la Revolución rusa, desde ésta al porvenir, sigue siendo la teoría revolucionaria de la Historia, volviendo a la feliz concepción soreliana.

La propia socialdemocracia, atacada de idealismo en su concepción evolucionista, en estos días proclama en el Congreso del Partido Socialista francés una revisión de tácticas para la conquista del Poder y hace la crítica de la actuación de sus congéneres alemanes con la política del mal menor que dió el triunfo al fascismo.

A través, pues, de todas las vicisitudes de la clase obrera, la consigna de Marx, tan fielmente interpretada por la Federación Comunista Ibérica, es la eterna consigna: Frente único de clase.

El idealismo histórico ha hecho del movimiento obrero tantas fracciones como tendencias.

El materialismo histórico borra las tendencias para imponer al capitalismo la fuerza del proletariado organizado como clase en el orden de las luchas económicas, y como partido en la lucha política contra el Poder capitalista.

«Le Libertaire», de París, órgano específico de la «Unión Anarchiste» francesa, defiende el frente único. «Solidaridad Obrera», órgano de la C. N. T., lo rechaza. El primero representa la reacción inteligente del antiidealismo en favor de la revolución. El segundo es el órgano del esterior idealista contra el interés de la revolución verdadera. Toda la gran constelación idealista, en una magnífica rotación histórica, va iniciando su aproximación hacia el gran astro de atracción y gravedad revolucionaria: el marxismo.

Nosotros, marxistas leninistas, no debemos de perder de vista esa imponente metamorfosis, y cada militante de la F. C. I. ha de convertirse en un pequeño mundo de atracción para la unidad obrera. La razón es nuestra. Seamos generosos y queramos que el triunfo no sea exclusivamente nuestro, sino de la clase obrera.

Las luchas en el campo

La cuestión campesina y el confusiónismo de la Esquerra

Sería pintoresca la política de los hombres de la Esquerra si no afectara tan directamente los intereses de los trabajadores del campo. Su juego es una divertida atracción de polichinelas empeñados en batir todos los records del encefalismo y de la más descarada indecencia política con el beneplácito de la reacción que les sonríe, esperando su descredito absoluto para echar las zarpas y mutilar la revolución empezada.

El cinismo de sus líderes no tiene límites. Es un partido que ha perdido la cabeza atareado en la «dignísima» labor de llenar los bolsillos. Hay que hacer públicas las insensateces de sus prohombres que con su política aventurera precipitan la caída de la República y preparan el terreno al fascismo.

A raíz de que el Parlamento de Cataluña, acaba el Parlamento de la Generalidad de promulgar una ley según la cual tienen derecho de partir el 50 por 100 los campesinos que, haciendo uso de ulteriores decretos, tienen conflicto pendiente. De una manera terminante se excluye de dicha ley a los que no tienen conflicto pendiente, que son los más.

La sociedad de Rabassaires de Calafell, adherida a la Unión de Rabassaires de Catalunya, acordó por unanimidad en reunión general, partir al 50 por 100 todos sus asociados, dándose el caso que, a excepción de uno, ninguno de esos compañeros tenía conflicto pendiente. Para asesorarse mejor fue una comisión a Barcelona a poner en conocimiento de los dirigentes de la organización la determinación de todo el pueblo.

Manuel Galés, diputado por la provincia de Tarragona, ante las explicaciones de los comisionados, les respondió textualmente: «que no era ley de que partieran el 50 por 100, por no tener conflicto pendiente, pero que a pesar de eso, y teniendo en cuenta que los campesinos de Calafell eran unos incondicionales de la Esquerra, podían partir al 50 por 100, dándoles la seguridad absoluta de que nada les pasaría». Los campesinos de Calafell, con el entusiasmo que es de suponer, inmediatamente pusieron en práctica la consigna que les dió Manuel Galés, y sin tener conflicto pendiente partieron al 50 por 100, burlando de esta manera una ley burguesa, aconsejados por el mismo que lo escribió.

El entusiasmo y la alegría les duró bien poco a aquellos buenos compañeros: la guardia civil al servicio de la burguesía y de la Esquerra, iba con consignas terminantes a escarmentar de una manera ejemplar, como suelen hacerlo estos fieles defensores del capitalismo, a los honrados campesinos de Calafell, que habían tenido la audacia de quedarse parte del todo que les pertenecía. Ante una posible tragedia corrió el hijo de Manresa, Ferreras y Durán, aconsejándoles con las lágrimas en los ojos, que devolvieran el 50 por 100, arguyendo, entre otras razones, la de que cumpliendo nosotros la ley la haríamos cumplir a los propietarios». Los buenos campesinos de Calafell, decepcionados, aceptaron la olímpica proposición de Ferreras y Durán.

Ahora, un poco de historia. En la provincia de Tarragona, el único distrito judicial que se ha organizado para pedir la revisión de los contratos de fincas rústicas, ha sido el partido judicial de Vendrell. La campaña de propaganda llevada a cabo en aquel distrito y en algunos otros de la provincia de Tarragona fue hecha por el B. O. C., es decir, por los comunistas. Testimonio de lo que afirmamos son las tres

mil denuncias de contratos en el Juzgado de Vendrell.

¿Qué hacían los Galés de Tarragona, Folch y Folch de Montblanc y demás gente de Esquerra en aquel tiempo de agitación? Esperaban. Ni en Montblanch ni en Tarragona ni en Valls, donde las organizaciones campesinas estaban mediatizadas por los elementos d'Esquerra hicieron demandas de revisión. Si se hizo alguna en aquellas comarcas fueron compañeros influenciados por los llamados «extremistas» del Vendrell. De haber hecho lo que hicieron los Galés y demás pandilla no hubiera habido conflicto, que es lo que desean estos fieles servidores de los propietarios.

Valiéndose de habilidades y trucos han desplazado a los verdaderos luchadores, porque eran comunistas y se han colocado intrínsecamente en la dirección de una organización que nada hicieron para crearla y que ahora están empujados en echarla a perder. En el único distrito que a los campesinos no les costaron sus revisiones de contratos ni tiempo ni dinero, fue en el distrito de Vendrell. No queremos enumerar méritos, pero sí que nos interesa hacer constar que el único que asistió, poniéndose incondicionalmente al lado de los rabassaires de Villafranca durante la célebre huelga de campesinos, donde se jugaba la vida o muerte del movimiento rabassaire fue el compañero Padró. ¿Dónde estaban en aquellos momentos álgidos los diputados de la Esquerra? Se fueron a Madrid.

Para terminar, recomendamos a los campesinos que tengan conflicto pendiente, que lean el apartado «d» del artículo 2.º de la ley últimamente promulgada para la solución de los conflictos derivados de la revisión de contratos. En dicho apartado se dice que la solución del conflicto será a resultas de lo que determine la ley definitiva.

«Campesinos! Están preparando un formidable engaño. Para desbaratar los planes de la reacción, de los propietarios de la Liga y de los de la Esquerra, formemos el frente único y retiremos fulminantemente la confianza que en mala hora hemos puesto en nuestros enemigos de clase.

Juan REGUEROT

«La Torxa»

El movimiento bloquista en Reus adquiere un gran desarrollo, tanto en la capital como en los pueblos del «Baix Camp».

Nuestros camaradas de Reus trabajan con entusiasmo.

Una nueva prueba de su esfuerzo nos la viene a aportar el órgano mensual «La Torxa» (La Antorcha) que ha comenzado a publicar el B. O. C. de Reus.

El primer número de «La Torxa», además de varios artículos de destacados militantes del Bloque de Reus, inserta diferentes correspondencias de una serie de pueblos en donde el Bloque tiene organización.

Este Boletín ayudará grandemente a nuestros compañeros de Reus y Comarca a ampliar su influencia.

Saludamos con gran satisfacción la aparición de «La Torxa».

De Administración. -- A los paqueteros

Llamamos de nuevo la atención de los camaradas paqueteros que se retrasan en la liquidación de sus cuentas con LA BATALLA. Para que nuestra Administración pueda hacer frente a los compromisos de carácter económico, urge que todos, paqueteros y suscriptores, se pongan al corriente de pago.

De lo contrario, la Administración, de acuerdo con el Comité Ejecutivo de la F. C. I. y del B. O. C., dejará de enviar LA BATALLA a los que de una manera abusiva e injustificada no pagan con regularidad los paquetes recibidos.

Los giros deben hacerse a nombre de Pedro Bonet, Florida Blanca, 91, 4.º, 1.º La correspondencia ha de mandarse al Apartado de Correos 1.280, Barcelona.

En el P. O.

«Mundo Obrero», el órgano del P. O., ha publicado recientemente una resolución de la Comisión Central de Control expulsando del partido a Angel Pumarega y a Felipe Fernández Armeto.

Angel Pumarega, como se demostró documentalmente en estas columnas, actuó de agente del sindicato fascista de Martínez Anido. Esto no obstante, fué redactor jefe de «Mundo Obrero» durante mucho tiempo.

El pasado de Pumarega no era desconocido por el P. O. Y, sin embargo, no sólo lo aceptó en sus filas, sino que le dió un alto puesto de responsabilidad.

El otro, Fernández Armeto, es un ejemplo típico del aventurero pequeño burgués que va al comunismo o al fascismo, según sopla el viento.

Fernández Armeto, estudiante burgués en Alemania, se sintió comunista de la noche a la mañana, como Balbontín, como Galán.

Hace dos años, Fernández Armeto estuvo en Barcelona y se puso a hablar con nosotros para convencernos de la necesidad de aceptar las condiciones de su misión que iba a presentarnos la I. C. Armeto venía como un explorador oficial, preparando el terreno.

A los breves momentos de hablar con él, nos dimos cuenta perfecta de qué clase de sujeto era el tal «comunista», y le contestamos:

«Nosotros continuaremos trabajando por la causa comunista, y usted habrá ya pasado al otro lado de la barricada. Y si no, al tiempo...»

Nuestro pronóstico no se ha hecho esperar.

Fernández Armeto, hombre de confianza del P. O., «comunista» que pretendía dar consejos a los militantes de la F. C. I., es hoy un fascista declarado que hace elogios de Hitler y del nacionalsocialismo en la prensa burguesa.

La cosa era tan escandalosa que el P. O. no ha tenido más remedio —y sólo al cabo de mucho tiempo de haber declarado sus simpatías fascistas— que excluirlo.

Estos dos elementos han podido, tranquilamente, trabajar agazapados dentro del P. O. durante mucho tiempo.

¿Es que la exclusión de esos dos fascistas cierra la serie? ¿No veremos, más o menos pronto, nuevos descubrimientos fascistas en el seno del P. O.? ¿No es sintomático que pasen a ocupar puestos dirigentes del P. O. ex guardias civiles y aventureros políticos que han desfilado por todos los partidos? ¡Al tiempo!

CORNELLA

El jueves, 13, tuvo lugar el entierro del hijo del camarada Sáez, presidente del Sindicato Unico de ésta. El acto se vió concurridísimo de todos los sectores obreros. Cubría el féretro nuestra bandera roja.

El camarada Mayol, en representación del B.O.C. central, en sentida y breve frase glosó la importancia de la manifestación de solidaridad y afirmación de nuestros ideales.

CORRESPONSAL

Raid de propaganda juvenil

El día 3 del corriente, nuestro camarada Vilar se trasladó a Montblanch, donde junto con el camarada Iborra desarrollaron toda la semana una activa campaña de propaganda y organización.

Se constituyó el grupo juvenil de Montblanch, que promete, a no tardar, ser una de las secciones más activas de la provincia.

El miércoles se trasladaron a Vimbodí, donde se pusieron en contacto con algunos simpatizantes con que contamos en aquel pueblo.

El viernes, a Espeluga; el sábado, a Vilaverd; el domingo, a Barbará, donde también organizaron las J. C. Después se trasladaron a Sarreal, donde sostuvieron una animada conversación con nuestros camaradas militantes del B. O. C. y a las J. C., y, por último, por la noche, se trasladaron a Forés, donde dieron un acto de propaganda de nuestro ideario. Hablaron los camaradas Vilar, quien hizo la exposición de lo que es nuestro B. O. C. y las Juventudes Comunistas, y el camarada Iborra, quien desenmascará a los diputados de la Esquerra, orientando a los campesinos en las luchas que se avecinan. Los dos fueron muy aplaudidos, quedando muy complacidos, ya que era la primera vez que oían a propagandistas del B. O. C.

El lunes, nuestro camarada Vilar se trasladó a Alcover, donde organizó a los jóvenes trabajadores de aquella localidad.

El martes, se personó en Valls, para que, junto con el camarada Martí, activaran la preparación del mitin que se celebró el día 15 por la noche, y en el que hablaron Vilar, Roig, García Miranda y Miravittles.

Estamos preparando un mitin de Juventudes Comunistas que se dará en Montró el día 30. Hablarán Parren, Asencio, Naval y Vilar, de Tarragona, y Ballestá, de Catllar.

Procuraremos por todos los medios activar nuestra propaganda y organización, una de las maneras de contrarrestar a la fuerza fascista.

J. C. de TARRAGONA

GERONA

COMITE PROVINCIAL DE LA F. C. I.

Se convoca a todos los Bloques para un Pleno provincial que tendrá lugar en Figueras (B. O. C., Lasauca, 5), el día 22, a las nueve y media de la noche.

ORDEN DEL DIA

I. Informe del Comité. Acuerdos del I Congreso de la F. C. I.: a) Política. b) Frente único. c) Sindical. d) Agrario. e) Organización.

II. Preparación de la Conferencia sindical regional.

III. Preparación de la conferencia agraria regional.

IV. Organización provincial.

V. Asuntos generales.

Por la importancia que tiene el Pleno, el Comité espera que ningún Bloque, por ningún concepto, dejará de mandar su delegado.

EL COMITE

El fascismo en Alemania y la táctica de Moscú

En un discurso celebrado en Dortmund, Hitler, dirigiéndose a sus militantes, ha afirmado que el nacionalsocialismo dispone ya íntegramente del aparato del Poder.

En efecto, Hitler ha realizado, en cinco meses, lo que Mussolini llevó a cabo en varios años.

Llamado a la cancillería por Hindenburg, Hitler fué, durante los primeros días, el prisionero del partido conservador. Hugenberg guardó para sí el triple ministerio de Agricultura, Economía y Hacienda: Von Papen, vice-canciller, asistía, como testigo, a todas las entrevistas Hitler-Hindenburg.

La reacción tomaba precauciones, para evitar que la demagogia de las masas hitlerianas desbordara a sus propios dirigentes.

El incendio del Reichstag, llevado a cabo según ha afirmado solemnemente en Londres uno de sus autores, por Goering, fué el primer artículo de un plan que hasta ahora no ha dado sus plenos resultados.

La campaña demagógica que permitió el incendio, la persecución encarnizada del movimiento obrero que siguió—dió a Hitler el 52 por 100 del número de sufragios emitidos. Constitucionalmente, sin contradecir las disposiciones de Weimar, el nacionalsocialismo se adueñaba del Poder.

Ahora bien, en más de una ocasión hemos insistido en la naturaleza especial del fascismo. Para mantenerse en el Poder, para destruir todo intento de insurrección y al mismo tiempo, para mantener la ilusión popular, es «absolutamente necesario» que el fascismo realice un estado de guerra.

La fasciación del Estado supone la destrucción de toda fuerza política independiente.

Hitler destruye el «Casco de Acero», el partido de Hugenberg, para

mejor defender los intereses económicos de sus miembros. El fascismo salvó al capitalismo aun a pesar suyo.

En frente de los partidos obreros y de las organizaciones sindicales su actitud es diferente. Hitler destruye el partido comunista, el partido socialista, los sindicatos reformistas o revolucionarios, porque en las nuevas condiciones de lucha que impone el fascismo, la existencia de un partido o de una organización no fascista podría cristalizar a su alrededor a las fuerzas revolucionarias.

La entrada de militantes comunistas y socialistas en las filas reaccionarias del Casco de Acero, confirma nuestra aserción.

Ahora bien, ¿cómo interpreta el Comité Central del Partido Comunista Alemán, la disolución de la socialdemocracia? ¿Cómo admite la idea de la ilegalización del «socialfascismo»? Cuando disolvieron al P. C., el Comité Central observó la legalidad del partido socialista y la denunció como una prueba más de entente y de complicidad. ¿Qué dice ahora Moscú?

Traducimos literalmente: «Si la dictadura hitleriana se ha decidido a ilegalizar al Partido Socialista, es porque, ante el crecimiento de la oposición antifascista un partido socialista ilegal, se convertiría en un elemento de escisión obrera. El P. S. en la ilegalidad, sigue, bajo una nueva forma, su colaboración con el fascismo.»

«Los obreros socialistas, fusilados por las calles, colaboran indiscutiblemente con el fascismo porque ayudan a refinar la puntería de sus milicianos!»

«He aquí las experiencias saludables que Moscú ha sacado de su monstruoso fracaso en Alemania.»

J. M.

MARTORELL

Por primera vez hemos sabido los trabajadores de Martorell contestar a los elementos fascistas que se debe. El domingo, día 2, los fascistas de Martorell, con la benevolencia de las autoridades de la Esquerra, como es natural, y la protección de la guardia civil, se disponían a celebrar un acto de propaganda.

Los trabajadores, en bloque compacto, formando frente único, nos dirigimos al local dispuestos a batirnos. La guardia civil sale en defensa de los reaccionarios.

Los organizadores del acto, viendo el cariz que tomaban las cosas, decidieron suspender el acto.

Trabajadores de Martorell! Esta primera victoria ha de ser aprovechada para ganar una segunda. Unámonos firmemente.

Prudencio CABERO

S. Cugat.-Jira campestre

«Joventut Esportiva Proletària», de San Cugat del Vallés, de reciente fundación, invita a todos los entusiastas del deporte, a la jira que para inaugurar la entidad, se celebrará en las Fonts de Terrassa, el domingo, día 23, a las ocho y media de la mañana, llevando a cabo Atletismo, Ciclismo y Fútbol.

TEATRO DE MASAS

Se convoca a todos los componentes del Teatro de Masas a la reunión que tendrá lugar el jueves, 21, a las diez de la noche, para proceder al reparto de papeles de la obra próxima a representarse.

El mitin de Valls

El sábado por la noche tuvo lugar en Valls el primer mitin que el B. O. C. ha llevado a cabo en aquella localidad.

La burguesía de Valls, comprendiendo sin duda que empezaba para ella una época de malestar y de lucha, rehúsó todos los locales a nuestro partido. El mitin se dió al aire libre, constituyendo un éxito sin precedentes. Toda la clase obrera y el campesinado de la población hicieron acto de presencia. Delegaciones de Reus, Tarragona, Sarreal, Vilallonga, Montblanch, etc., etc., acudieron al mitin.

Los camaradas Vilar, por la J. C., y Roig, Iborra, G. Miranda y Miravittles, del B. O. C. y la F. C. I., presididos por el compañero Martí, de Valls, explicaron, ante la expectación primero y el entusiasmo después, lo que propone nuestro partido. De dónde viene. A dónde va.

¡Adelante, obreros de Valls!

¡Organizad, al lado de vuestras organizaciones sindicales, vuestro partido revolucionario!

¡Viva el B. O. C., vuestro partido!

MITIN EN CORNELLA

El próximo domingo, día 23, a las 10 de mañana, en el Cine Titán de Cornellá se celebrará un gran mitin del B. O. C. tomando parte: Masferrer, García Miranda, Miravittles y Maurín.

Quedan invitados todos los pueblos de la Comarca del Bajo Llobregat a este importante acto de propaganda.

EL FASCISMO ALEMAN

II LAS FASES DE LA REPUBLICA ALEMANA

El Estado de Weimar descansaba sobre tres pilares: las organizaciones reformistas del proletariado; la gran burguesía asustada que, en su lucha contra el peligro revolucionario, debía apoyarse sobre esas organizaciones, y que estaba dispuesta a las mayores concesiones, incluso a renunciar temporalmente al poder político a fin de consolidar su poder económico; y, en fin, las tendencias democráticas de la pequeña burguesía que deseaba la tranquilidad y quería, igualmente, elvarse socialmente en el nuevo Estado.

Pero las dificultades que presentaba la reorganización de la economía nacional no permitieron la vuelta a la calma. Una crisis económica de una gravedad sin precedentes se extendió por todo el país, la inflación redujo los salarios y arruinó al pequeño ahorro. Los partidos extremos ganaron en influencia: en Alemania del Sur, el fascismo de Hitler, salido de los antiguos soldados sin empleo, sostenido por una parte de los medios capitalistas y por los elementos en revuelta de la pequeña burguesía; en el resto de Alemania, el comunismo.

En 1923-24 comienza un nuevo período: el de la estabilización. Los partidos extremos son vencidos, y la economía nacional se rehace de nuevo con ayuda de los créditos que afluyen del extranjero. Este instante es aprovechado por la burguesía para fortalecer sus posiciones políticas con vistas al contraataque. Una potente concentración económica, unida a una fuerte racionalización en el interior de las industrias, se inicia con la aprobación de la socialdemocracia. Al mismo tiempo se consolidan las asociaciones patronales y las posiciones políticas de la burguesía.

En 1928 surge la crisis que adquiere su máximo, en el dominio político, con la victoria del fascismo hitleriano.

EL MOVIMIENTO FASCISTA

El movimiento fascista es una revolución organizada de la pequeña burguesía contra las consecuencias del capitalismo; constituye, en un sentido más amplio, el movimiento de todos los que ven amargada su situación social por el desarrollo de las fuerzas productivas modernas. Oficiales del antiguo ejército sin empleo y mercenarios de todo género, pequeños capitalistas aplastados en la lucha económica, comerciantes amenazados por los grandes almacenes, agricultores ahogados por el peso de sus deudas, artesanos privados de su pan cotidiano por la concurrencia de la industria moderna, rentistas arruinados a causa de la crisis económica, estudiantes de origen modesto sedientos de heroísmo—tal es la falange caótica de estos «declassés» que, en nombre de un aver malogrado y para escapar a un mañana, son los instrumentos de ese combate contra el presente, luchan para proteger la propiedad privada—limitando las consecuencias del régimen capitalista, y quieren coger las rosas, pero sin espinas. No tienen que perder más que su presente, y es todo su pasado lo que desean y pueden conquistar.

La masa de los pequeños burgueses sublevados se pone en movimiento bajo los golpes de látigo de la crisis. Si los representantes políticos de la clase obrera desfilasen, si no procuran canalizar esa marea en un sentido obrero, surgirá, inevitablemente, un potente movimiento fascista, arma de la fuerza capitalista contra el proletariado. En efecto, si las capas de la pequeña burguesía son capaces de dar vida a un movimiento propio, no pueden fundar, fuera del socialismo y del capitalismo, un sistema consecuente de organización social. Y la sublección anticapitalista se transformará en dictadura antiproletaria.

Si el movimiento proletario renuncia

a luchar, el fascismo penetrará en las otras clases sociales. El gran capital le proporcionará subsidios; los «proletarios con cuello planchado» de las oficinas, de los almacenes, henchidos de ambiciones pequeño-burguesas, los empleados, cuya importancia social aumenta grandemente, van en masa al fascismo; el proletariado harapiento y, en el proletariado, el bajo fondo que constituye el ejército de los parados permanentes, especialmente los jóvenes ávidos de actividad y que no han conocido el mecanismo del trabajo productivo, irán a llenar sus cuarteles.

Como todo movimiento fascista, la imitación alemana del fascismo se presentó como un movimiento popular antidemocrático, antiparlamentario, supernacionalista, anticapitalista en sus principios, antiproletario en realidad, antirracionalista, anticollectivista y penetrado de misticismo religioso en su actitud.

El nacionalsocialismo del movimiento fascista en manera alguna tiene su causa primera en el hecho del Tratado de Versalles. De la misma manera que en cierto tiempo, los orígenes de un movimiento popular de ese género no pueden ser buscados en los acontecimientos de la política exterior. Se constatará esto fácilmente considerando que el movimiento fascista en Italia, el movimiento de la «Cusistas» en Rumania, de los «Lappos» en Finlandia, el del «Frente Nacional» en Suiza, nacieron y se desarrollaron en las condiciones de la política exterior más diversas, pero en circunstancias sociales muy análogas. Por doquier y siempre fueron en primer lugar gentes de la clase media urbana y rural, empujados por la crisis del capitalismo, amenazados por los esfuerzos de socialización del proletariado, las que estructuraron una organización de combate. El nacionalsocialismo de la pequeña burguesía nace de su situación social, de su deseo de suprimir la lucha de clases, de frenar por un lado y por otro a las dos otras clases y fundirlas en la gran unidad de la nación. Este nacionalsocialismo se expresa por un patriotismo pacífico durante los períodos de prosperidad, por un chovinismo agre-

sivo en una etapa de crisis. Si no hubiese habido Tratado de Versalles, la pequeña burguesía, desencadenada, hubiera tenido que inventarlo. Según el fascismo, la nación unificada debe encontrar su síntesis en un Estado potente, autoritario y justo para cada uno.

La Revolución burguesa había separado la noción del Estado de la de la sociedad. La armonía de los diversos miembros de la sociedad debía ser el resultado de la libre concurrencia; el Estado quedaba reducido a desempeñar el papel de vigilante. El socialismo y el fascismo pretenden ambos poner fin a esa separación. Pero, mientras el socialismo ve en el Estado un instrumento de dominación de clase, que debe perder sus bases y desaparecer, por lo tanto, con la supresión de las clases, mientras el socialismo quiere disolver, por decirlo así, el Estado en la sociedad socialista, el fascismo pretende, por el contrario, estatizar lo más posible los factores de la vida social, realizar el Estado «total».

La inclinación religiosa, la creencia en los milagros, el rechazo del racionalismo son fácilmente comprensibles, si se tiene en cuenta la situación del pequeño burgués en revuelta y la del militar profesional desarraigado. El militar profesional ha fundado su vida en la idea del riesgo. Nada le es más extraño que el análisis intelectual de la fuerza vital y que el cálculo razonable del comerciante metódico. Todo su ser es una protesta contra el prosaísmo capitalista, todo expresa en él un «esfuerzo vital». Y al pequeño burgués, colocado sin esperanzas entre las dos otras clases, ¿quién le dará la razón, si no la certitud de su desaparición social? Como el mono de la fábula, que se ponia los lentes sobre la cola en vez de hacerlo sobre su nariz, y que constatando que esa manera de operar no mejoraba la vista, los rompió en un acceso de cólera, el pequeño burgués se yergue contra la razón, la maldice, y corre al queso blanco de Weissenberg, a las astrologías de Hanussen, a los oráculos de Hitler.

El fascismo alemán presenta, sin

embargo, una particularidad que le distingue del italiano: el antisemitismo, que no apareció en Italia más que a los comienzos y de una manera completamente esporádica. ¿Por qué ese antisemitismo?

EL ANTISEMITISMO

Recordemos que en la Alemania de antes de 1918, eran casi exclusivamente las clases de la nobleza y de la burocracia las que daban el tono en el dominio político. Estaban formadas a manera de castas, de tendencias conservadoras, hostiles a los judíos, que habían emancipado el liberalismo y la aplicación de los principios del siglo XVIII. Las carreras administrativas estaban, pues, ya cerradas a los judíos. Por otra parte, la agricultura les era extranjera, ya que estaban concentrados en los ghettos urbanos.

No es, pues, extraño que ese medio diese un número particularmente importante de representantes de las profesiones liberales y de comerciantes. Los medios intelectuales desarrollaron el liberalismo, que les había dado la libertad, y contribuyeron así a la ruina de las ideas conservadoras. El comercio, esto es, la rama de la organización capitalista más sujeta a las transformaciones, la menos ligada «a la gleba» en su evolución, la más revolucionaria, incluso en sus orígenes, disgregaba los antiguos modos de vida. La Revolución de 1918 abrió a los judíos nuevas posibilidades y completó su emancipación. No hay que sorprenderse de constatar que casi todos los medios israelitas se adhieren al nuevo régimen. Pero, en el nuevo Estado, los judíos no podían colocarse más que en los partidos de izquierda. Los partidos de derecha eran antisemitas; el centro era católico. Una gran parte de la juventud israelita se inclinó, pues, hacia el movimiento obrero.

Durante el período de prosperidad, el número de comerciantes creció considerablemente y, muy rápidamente, el de los estudiantes. En el comercio como en la Universidad, los recién venidos se encontraban en un terreno en donde los judíos representaban la

mayor proporción. Este crecimiento se prosiguió durante la crisis, aunque por otros motivos: artesanos y empleados, privados de sus medios de existencia, buscaron ganar su vida en el comercio al detalle, mientras que el reforzamiento de la acuidad de la concurrencia exigía de cada uno una capacidad más grande. El impulso hacia las Universidades creció, y éstas pasaron a ser el abrigo de los parados, cuando, por ejemplo, los dos tercios de los puestos de abogados de Berlín, estaban ocupados por los judíos. En estas condiciones, la lucha contra los judíos significaba, simplemente, el combate por el trabajo y por la vida.

A los ojos de las masas pequeño burguesas, los judíos aparecían al mismo tiempo como los representantes del capitalismo y del socialismo proletario, es decir, de los dos adversarios que les amenazaban.

Las bancas que abrían poco crédito al pequeño comerciante, pero que exigían grandes intereses, los grandes almacenes que sustruían la clientela a los pequeños tenderos, el pequeño usurero, que hacía hipotecar los bienes del campesino, ¿no eran acaso los judíos, que se adueñaban de todo?

A los movimientos populares les hace falta adversarios y aliados tangibles. El dios al que ruegan ha de ser un hombre de lengua barba, y el enemigo a quien combaten ha de ser la encarnación del diablo. Y el «extranjero» está designado para ser ese Satán: el Tratado de Versalles que oprime, y el judío de pelo negro que despoja. Incapaz de comprender las leyes complicadas y abstractas del capitalismo, incapaz de ver, en el exterior del banquero judío, las necesidades internas del sistema capitalista, el buen hombre se deja dominar por las apariencias. Basta de grandes almacenes, abajo la esclavitud del préstamo con interés, abajo el Estado que los protege, que ha procreado a los criminales marxistas; abajo el capitalismo y el socialismo; fuera los judíos, sus sostenedores directos!

UN CAMARADA

A propósito del frente antifascista

La desgraciada táctica de la Internacional Comunista de buscar el Frente Único con un sector pseudo radical de la burguesía, y, en cambio, hacer imposible el verdadero frente único de clase, ha encontrado terreno propicio en la lucha contra el fascismo.

Esta costumbre no es nueva en la I. C., sino que data de mucho tiempo. Se inició ya en 1926, en la China, formando un bloque con Tchang-Kai-Shek, quien después de haber imposibilitado el libre juego del proletariado mediante este pacto, cuando creyó llegado el momento, dió el golpe de Estado, destruyendo totalmente el movimiento comunista. Resultado: triunfo de la contrarrevolución y aniquilamiento de la organización obrera.

En Alemania se ha seguido el mismo procedimiento. La I. C., con la suicida consigna de «frente único por la base», hizo imposible la alianza socialista-comunista que hubiera podido parar los pies a la ola fascista. En cambio, en 1931, el partido comunista alemán, obligado por la I. C., marchaba junto con los hitlerianos en el célebre plebiscito de Prusia dirigido contra la social democracia. Resultado: triunfo del fascio y destrucción total de socialdemocracia y comunismo.

Después del golpe de Estado de Hitler, el 19 de febrero, la Internacional Obrera Socialista, más hábil que la Internacional Comunista, proponía un cambio de impresiones de ambas Internacionales con vistas a una acción de conjunto.

La I. C., siempre a la zaga, se encontraba entre espada y pared. Optó por no contestar y buscar una salida tortuosa.

Lo comunista, lo socialista, lo marxista, lo leninista, en esas circunstancias graves, era iniciar un nuevo curso, rectificar un pasado equivocado y marchar hacia la reconstrucción de la unidad de acción del proletariado mundial.

Pero no fué ese el camino que eligió la I. C.

Lanzó la idea por su cuenta y riesgo, de organizar un llamado Congreso antifascista.

El Congreso que se celebró en París, a principios de junio, fué lo que era de prever: un Congreso exclusivamente de los partidos oficiales con la asistencia de unos cuantos núcleos de pequeños burgueses más o menos aventureros.

La gran masa obrera europea, desgraciadamente, sigue todavía a la socialdemocracia, y todo cuanto se invente y prepare, dejando al margen a los obreros socialistas, no significa más que ahondar la división proletaria y favorecer de rechazo al fascismo.

En el Congreso de París hubo dos hechos capitales a remarcar: Primero. Las delegaciones comunistas no oficiales que acudieron al Congreso regularmente mandadas, no sólo no fueron admitidas, sino que fueron secuestradas las unas y expulsadas violentamente las otras. Segundo. Lo que esa hostilidad, ferocidad mejor dicho, contra los comunistas no-oficiales, se trocaba en simpatía y atracción hacia la pequeña burguesía aventurera que asistía al Congreso.

En efecto, el Congreso giró en torno a Gastón Bergery, diputado «jabalí» francés—una especie de Eduardo Ortega y Gasset—, con quien polemizaron amablemente las principales figuras comunistas del Congreso.

Bergery, político hábil e inteligente, que hoy discute con los comunistas y mañana pudiera ser un aspirante a Mussolini y a Hitler, fué el único que consiguió el resultado que buscaba. El partido comunista oficial, el Congreso antifascista, la I. C., en una palabra, daban triunfos para hacer buena baza.

Del Congreso antifascista de París no ha salido el frente único obrero, pero sí que ha salido el «Frente Común», organizado y dirigido por el radical Bergery, del que forman parte gran número de pequeño-burgueses, intelectuales, sindicalistas, socialistas y comunistas.

El Frente Común constituye una deformación peligrosísima del Frente Único que por incapacidad de los comunistas, pasa a manos de la pequeña burguesía.

Lo que el partido comunista francés no ha podido conseguir, lo ha logrado Gastón Bergery, gracias a la ayuda, precisamente, del partido comunista.

El éxito de Bergery es sintomático. Demuestra como la pequeña burguesía, en los momentos decisivos, sabe maniobrar con mayor celeridad que los partidos proletarios, consiguiendo la adhesión de una buena parte de la clase trabajadora.

Un frente único obrero dirigido por los obreros es un arma siempre segura. Un frente único—nacional o común—dirigido por la pequeña burguesía, a la postre, fatalmente, es instrumento que cae sobre el proletariado. Así empezó Mussolini, Chang Kai Shek e Hitler. Nadie puede decir hasta donde irá el movimiento que ha iniciado Bergery con la ayuda de la Internacional Comunista.

En la formación de este Frente Común, ha jugado un papel de primer orden Henri Barbusse.

Barbusse fundó, hace unos años, «Monde», como periódico de tendencia comunista. «Monde» ha conseguido abrir un surco y ejercer una positiva influencia. Pues bien, «Monde», dirigido por Barbusse, es propiedad de Gastón Bergery, quien le señala el tono y le imprime la línea política.

Barbusse fué el organizador principal del Congreso antifascista de París, del que el único triunfador fué Bergery.

Los comunistas y la lucha antifascista

Ayer ha asaltado un grupo de fascistas madrileños la oficina de la Asociación de Amigos de la Unión Soviética, destruyendo la documentación y maltratando a los dos directivos que se hallaban en el local. No es ésta la primera hazaña de nuestros aprendices de fascistas, ni será la última. En los últimos meses han realizado ya alguna que otra heroicidad; por ejemplo, arribillar a balazos a una muchacha ciega y a algunos bedeles en la Universidad Central. Tratan, sin duda, de irnos habituando a las exquisiteses de la civilización aria.

Pero, por inquietante que sea la actividad de los fascistas españoles, por alarmantes que sean los progresos evidentes que realizan en algunas provincias, por sospechosa que sea la benevolencia que hacia ellos manifiestan las autoridades—tenemos pruebas de ello—, no vamos a volar sobre estas cuartillas todo el repertorio de adjetivos condenatorios para juzgar la agresión de ayer. No es en tinta como se ahogará el fascismo. Lo que nos interesa es la manera como la clase obrera, como sus organizaciones, que debían estar a la vanguardia, reaccionan.

Los comunistas han reaccionado. No cabía esperar otra cosa de ellos. Y si a estas horas las mesas de autopsias del depósito judicial no están llenas de cadáveres de afiliados a las «JONS» no es culpa suya. Es culpa de los socialistas.

Pero si ningún fascista ha perecido a manos de los comunistas, la agresión de la mañana no ha quedado impune: hay dos socialistas heridos. Los comunistas son consecuentes: para destruir el fascismo hay que acabar primero con el socialfascismo. Es lo que han pretendido hacer los comunistas alemanes con el éxito brillante que todos sabemos.

Ayer noche, un grupo de comunistas se presentó en la Casa del Pueblo para exigir que los socialistas les acompañaran a atacar a los fascistas de las «JONS». Los socialistas se negaron. Y los comunistas les aplicaron unos cuantos argumentos de frente único, que los médicos calificaron de pronóstico reservado.

No es la primera vez que los comunistas requieren a los socialistas para realizar expediciones de esta naturaleza. No hace mucho, las negociaciones se llevaron con tanto sigilo que vino a ponerles término una sección de guardias de asalto.

No es tampoco la primera vez que los socialistas niegan su concurso a los comunistas. Es lo que han hecho casi siempre. Pero en este caso es preciso convenir en que la propuesta no se les hizo de una manera normal, regular. Los comunistas tienen sus comités; los socialistas, también. Si realmente se quería responder a la agresión fascista y se juzgaba necesario o conveniente el concurso de los socialistas, ¿por qué no fué un organismo responsable del partido o de la juventud comunista a requerir oficialmente a un organismo responsable del partido o de la juventud socialista?

¿O es que no se quería hacer nada y se pretendía salvar la faz arrojando la responsabilidad sobre los socialistas? Porque ni el partido socialista, ni ningún otro puede aceptar sin más ni más una invitación de un grupo en el que pueden haberse introducido provocadores de la policía o de organizaciones enemigas. Y era tanto más

Barbusse y Bergery marchan de común acuerdo, creando un confusio-nismo enormemente peligroso.

Todo esto pasa en Francia. Pero trascenderá aquí, probablemente.

Barbusse ha estado recientemente en España y ha querido iniciar en nuestro país la misma política equívoca, grandemente peligrosa. Ha ido al Ateneo de Madrid, semillero de pequeño-burgueses desplazados, hoy antifascistas y posibles fascistas mañana, a proponer el frente antifascista, aprovechando la oportunidad para hacer una crítica dura de los socialistas, bien recibida siempre por la pequeña burguesía aventurera, desde Balbontín a Botella Ansensí.

El Comité Antifascista se ha constituido en Madrid formando parte de él gran número de intelectuales pequeño-burgueses. La pequeña burguesía, movizada, inestable, es, precisamente, la base principal del fascismo.

No es con alambradas pequeño-burguesas como será detenido el fascismo, sino con un frente único de clase, un frente único obrero.

Barbusse, en España, como en Francia, no ha hecho nada para unir a comunistas, socialistas y anarcosindicalistas—que son los que han de parar los pasos al fascismo, sino que ha procurado crear un movimiento antifascista—artificial, de hecho—dirigido por la pequeña burguesía.

La pequeña burguesía no ha de dirigir a la clase trabajadora, sino que es ésta la que ha de neutralizar a la pequeña burguesía, lo que es muy diferente.

El movimiento antifascista no ha de servir de trampolín a pequeño-burgueses aventajados.

Sólo la clase trabajadora formando un frente único—frente único obrero—puede detener la marcha al fascismo. Lo demás, lo que hacen Barbusse, Bergery y el Ateneo de Madrid, es confusio-nismo que, necesariamente, acarreará fatales consecuencias a la clase trabajadora.

fácil entablar negociaciones oficiales, porque no hace mucho, si nuestras noticias son exactas, hubo conversaciones entre la juventud socialista y la comunista con ocasión de la manifestación jesuita de las colgaduras. Por otra parte, el partido comunista, que se pasa la vida llamando a los socialistas socialfascistas y que utiliza su Frente Antifascista y sus mítines contra el fascismo para atacar preferentemente a la socialdemocracia, no puede sorprenderse de que los socialistas le vuelvan la espalda. Hay que ser consecuentes, y si los socialistas son aliados del fascismo, es idiota llamarles para combatir a los fascistas y si no lo son, no hay porqué decirlo. Lo que no pueden hacer es ir a pedir a los mismos a quienes cubren de injurias, que les presten sus testículos para poder defenderse.

A la postre, quien pagará las consecuencias de estas luchas, en las que un poco más de civilidad no estaría de sobra, es el proletariado en su conjunto, y esto es lo lamentable. Grave es la responsabilidad en que incurrir los que insisten en acentuar la división obrera frente al enemigo común, los que se obstinan en no aprender nada de la experiencia alemana.

Luis PORTELA

Teléfono de «La Batalla»

25573

Obreros en paro forzoso atropellados

Se repiten con frecuencia casos como los que ahora vamos a denunciar, en que las víctimas son siempre obreros en paro forzoso y los victimarios las flamantes autoridades republicanas con ribetes fascistas.

Grupos de obreros parados que, como de costumbre, se hallan sentados en la Plaza Maciá, charlando pacíficamente. La pareja de seguridad que está de apunto se lanza salvajemente sobre uno de los grupos de parados zarandeándolo de una manera violenta. Uno de los obreros protesta de este atropello... republicano... es maltratado de obra por dichos... guardias y detenido. Otro obrero que sale en defensa del detenido le pasa lo mismo que a su defendido.

Los grupos de parados que presentan esa polacada protestan y van buscar refuerzos, a buscar la solidaridad de sus compañeros que estaban en la Bolsa de Trabajo. Y todos juntos fueron a pedir la libertad de los detenidos al Presidente de la Generalidad. Pero el «avín», claro, espera que le traspasen los servicios de orden público... Naturalmente, los detenidos no pertenecen a ningún Centro tradicionalista. Son obreros parados que no se dejan atropellar impunemente. Y eso basta y sobra... para que estén bien en la sombra.

Ahora, que los obreros en paro forzoso no estamos dispuestos a que se dé esta clase de «soluciones» a nuestro problema y miraremos de contestar de otra manera a esta serie de atropellos de que se nos viene haciendo víctimas.

Que tomen nota los guardias de seguridad y demás «troupe» fascista.

REMENSA

ANTE UN HECHO INSÓLITO

Los obreros despedidos de «Solidaridad Obrera» y la Junta del Sindicato de las Artes Gráficas

Callar más parecería complicidad o cobardía, y en verdad que los firmantes de estas líneas no queremos pasar, en este asunto, por una cosa ni por otra.

Lo que viene ocurriendo entre el personal de «Solidaridad Obrera», el Comité Regional y la Junta del Sindicato de las Artes Gráficas, es verdaderamente vergonzoso, y a la punta de la pluma se nos vienen los calificativos más duros para todos aquellos obreros que, renegando de su condición de tales, han caído en los procedimientos de la más intrasigente burguesía.

No vamos a repetir aquí lo ocurrido con los compañeros despedidos: ya es del dominio público y ello no es necesario; pero sí queremos afirmar claramente, rotundamente, que los obreros despedidos de los talleres de «Solidaridad Obrera» no han sido atropellados todos los derechos y toda la lógica. Han sido unos despedidos como no se hubiera atrevido a llevarlos a cabo el más cerril de los burgueses.

El procedimiento seguido por el Comité Regional, revela una mentalidad ancestral, retardataria, que da náuseas; es un proceder el de esos individuos que seguramente repugnarán a las tribus canibalescas.

Tras ese Comité Regional se ve sonreír satisfactoriamente la sombra de Pedro Arbúes, el inquisidor, y la de aquellos graves varones que aconsejaron a Fernando VII que persiguiera ferocemente la «funesta manía de pensar».

Y de esta conducta bochornosa, in-calificable, hacemos también responsables a cuantos forman parte de la Junta faciosa del Sindicato de las Artes Gráficas, porque ellos, lejos de defender a sus afiliados despedidos de una manera tan infame, han agachado las orejas y han acatado las órdenes draconianas de la F.A.I. a través del Comité Regional.

Y no exceptuamos de la responsabilidad a Narciso Sala, el presidente dimitido, porque su dimisión es falsa y tardía, presentada cuando los hechos se han consumado y después que él, en una reunión de Junta, aconsejaba a los despedidos, que se buscaran trabajo, prueba inequívoca de que sabía cuanto se tramaba entre bastidores y de que estaba conforme con ello.

El Comité Regional, la Junta de Artes Gráficas y «Solidaridad Obrera» quieren matar este vergonzoso asunto sometiendo a la consipración del silencio; pero no lo lograrán, y para ello estamos aquí nosotros, que no cejaremos hasta que se haga justicia; pase lo que pase y a pesar de

las amenazas que, siguiendo su costumbre, nos hacen los «terribles» fais-tas.

Los compañeros de la Administración y de los talleres de «Solidaridad Obrera», velando por el espíritu de solidaridad, que han olvidado juntas y comités, han tenido un gesto viril y han abandonado el trabajo, sin que éste hecho, bien elocuente, haya tenido la virtud de avergonzar a quienes tenían el ineludible deber de defender a sus afiliados; lejos de ello, han tolerado que el Comité Regional formase un equipo de «esquirols», para reemplazar a los trabajadores que han preferido el hambre al bochorno de abandonar a los compañeros caídos.

Porque éste es el hecho patente, inconcuso: de los talleres de «Solidaridad Obrera» han sido despedidos dos obreros por su manera de pensar; el despido lo ha cometido el Comité Regional y lo ha tolerado la Junta del Sindicato de las Artes Gráficas, y cuando otros explotados de aquellos talleres se han solidarizado con los despedidos, aquel Comité y esta Junta han formado un equipo de esquirols que han ocupado las plazas de los huelguistas.

Y todo esto se hace a espaldas de los obreros de la Imprenta, a los que esa Junta faciosa niega el derecho de reunión, y se vale de turbios mane-jos para impedir que se reúnan por su cuenta.

Nosotros nos dirigimos a los obreros gráficos y les decimos: Es preciso reaccionar y no pasar por tanto bochorno, por tanta baja, por tanta vergüenza. El Sindicato de las Artes Gráficas está mediaticado por hombres irresponsables que obran al dictado de elementos cuya conducta no es clara. Este estado de cosas debe acabar y si la Junta faciosa sigue con su procedimiento silenciador de lo ocurrido, si no quiere convocar la asamblea de la Sección para que se discuta su nefasta actuación, entonces habrá llegado el momento de obrar por cuenta propia y convocar nosotros una asamblea de los trabajadores de la Imprenta, donde se haga resplandecer la verdad y se tomen acuerdos conducentes a terminar con este estado de ignominia.

Bueso, Saurina, Bonet, Saló, Cabanes, Sagra, Suriñac, Barceló, Palanca, Valero, Solé, Salvadó, Deulofeu, Ruiz, Bertrán, Alvarez, M. Sánchez, Marín, Doménech, Ochoa, Roca, Buj, Font, Bueso (A.), Delmás, Jiménez, Urrea, Verdura, Miralles, Salvadó, Alvarez (C.).

La huelga de la Construcción

A TODOS LOS OBREROS DEL RAMO

Después de catorce semanas de huelga, el ministro del Trabajo señala unas bases que, automáticamente, son rechazadas por los patronos, los que de hecho pretenden transformar la huelga en locaut.

Los contratistas, reunidos en asamblea, acordaron no aceptar las bases del ministerio del Trabajo. Es la acción directa de la burguesía contra la clase obrera. ¿Qué ha hecho el Gobierno? El Gobierno, que declara ilegal la acción directa de los obreros y les persigue, no ha metido en la cárcel a esos patronos reaccionarios que han declarado el locaut a los obreros de la Construcción.

Durante el conflicto han sido detenidos un gran número de trabajadores. Y, sin embargo, los patronos, que sabotean la solución de la huelga, siguen gozando de la mayor impunidad.

El señor Largo Caballero, que ha retrocedido en sus primeras bases en las que se concedía la jornada de siete horas, permite que la burguesía burle incluso esas bases que son casi una burla a las demandas de los trabajadores. Esta es otra de las traiciones de los ministros socialistas en favor de la clase burguesa. Traición de retirar unas bases beneficiosas a la clase obrera y de no perseguir a una patronal perturbadora que quiere provocar un estado caótico en Barcelona.

En el Ramo de Construcción hay cuatro Secciones que disfrutan la jornada de 7 horas: pintores, vesteros, picapedreros y marmolistas. Es lógico que los obreros de la Construcción en general quieran hacer suya esta reivindicación y vuelvan al trabajo, no a trabajar las cuarenta y cuatro horas que dice el ministro socialista, sino la jornada de siete horas.

La jornada de seis horas, propugnada por los dirigentes del Ramo, es una consigna que no debemos abandonar la clase obrera, pero planteada desde un punto de vista sindical inteligente.

Queremos conseguir en un solo ramo y una sola localidad la jornada de seis horas, es condenar un movimiento al fracaso, sacrificando inútilmente la resistencia obrera. La F.A.I. no ha querido cumplir el acuerdo del último Congreso de la C. N. T., de ir a la constitución de las Federaciones Nacionales de Industria. Esa huelga, para salir triunfante, debía ser planteada nacionalmente, privando, por medio de las F. N. I., de las materias primas necesarias a la industria.

Comprendiendo que sindicalmente la huelga es una cosa de lucha dura en la que la resistencia heroica de los obreros será inútil, los trabajadores de la Construcción afiliados al Bloque Obrero y Campesino, por acuerdo de la O. S. R., hacen un llamamiento a

todos los obreros del Ramo para ir al trabajo con la jornada de siete horas y las reivindicaciones económicas, contra el locaut descarado de la patronal de la Construcción.

Contra la F.A.I., que, dueña de la C. N. T., destruye el movimiento sindical. Nuestra huelga, como todas las que quieran plantearse en beneficio de nuestra clase, requiere unidad sindical y frente único de la clase trabajadora. Sin unión no hay fuerza. Y la F.A.I. no ha sido más que la fuerza negativa de la unificación proletaria y, por tanto, un agente que va, indirectamente, contra los intereses generales de la clase obrera.

Nosotros defenderemos, siempre que se plantee debidamente y con amplitud, la lucha por la jornada de seis horas.

Nuestro conflicto está en una fase peligrosa. Por una parte, la F.A.I., con la consigna de proseguir la huelga, también, no aceptando, por excesivas, las bases del ministro del Trabajo.

Contra la consigna de locaut patronal, acuerdo unánime de los trabajadores de volver al trabajo!

Contra la pasividad de las autoridades, obligar al Gobierno a que haga cumplir las bases a la patronal!

Frente único de los trabajadores para el éxito de nuestros intereses económicos de clase!

¡Todos en pie!

Oposición Sindical Revolucionaria del Ramo de Construcción

Por LA BATALLA diario

Subscripción pro 50,000 pesetas

Suma anterior: 18.315'55 ptas.

San Juan de las Abadesas

2755.—R. N. C., 2; M. S. O., 2; Juan Moreta, 1; un revolucionario, 0'50; un simpatizante, 1; Pe-layo Vila, 1; Fidel Xiqués, 1; M. Juncá, 0'50; J. B., 0'50; M. B., 0'50; P. Prat, 0'50; un muchacho, 0'50; un fresco, 0'50. Total, 11'50 ptas.

2753.—Lorenzo Ribas, 5; Jacinto Crespo, 0'45; Alberto Vives, 1; Juan Font, 1; Miguel Arias, 0'70; Gonzalo Juncá, 1; Ramón Baubenas, 1; José Illa, 1; Benito Possas, 1; Juan Vives, 0'30; José Románs, 1; Lorenzo Ribas, 1'55. Total, 15 ptas.

2754.—José Románs, 3; José Arnau, 1'50; Jaime Redresa, 2; Bartolomé Románs, 1; R. N. C., 1; Fidel Xiqués, 1; Juan Duñach, 0'80; José Font, 1; Gonzalo Juncá, 1; Leonor Gardella, 1; Antonio Ameirós, 1; Alejandro Tomás, 2; Miguel Salvadó, 1; José Pico-la, 1; Esteban Bonals, 1; Lorenzo Ribas, 1. Total, 20 ptas.

2750.—José Arrey, 1; Nicolás Puig, 1; Francisco Planella, 0'25; un bloqueista, 0'50; M. S. O., 0'50; Emilio Gardella, 0'25; Narciso Gardella, 0'25. Total, 3'75 ptas.

Gerona

2640.—Juan Buvé, 10; Ventura, 2; Plazas, 2; Vila, 2; Sistiros, 2; Font, 2; Llistosella, 0'50; Bavé, 0'50; Aurbos, 0'50; Tauler, 0'50; Juan Bavé, 3; J. Vendrell, 1'25. Total, 26'25 ptas.

Lérida

713.—Ramón Miret, 0'25; Francisco Roig, 0'25; N. Lacambra, 0'25; un grupo de las Juventudes, 3'25; Pedro Alsiz, 2; Jesús Estarán (padre), 1'50; Carmen Arias (compañera), 1; Lucía Cases (madre), 1; Antonio Estarán (hijo), 1; José Estarán, 0'50; Mariano Estarán, 0'50; Víctor Estarán, 0'30; Carmen Estarán, 0'20. Total, 12 pesetas.

Madrid

3392.—Gironella, 25; Frutos Burgos, 5; Francisco G. Mochales, 5; César G. Lombardía, 1; Enrique Galiano, 0'50. Total, 36'50 ptas.

3038.—Eduardo Torres, 15 ptas.

3037.—Joaquín Vilar, 5 ptas.

3032.—Fernando Auré Cotaina, 15'50 pesetas.

Sans

626.—Una apuesta, 0'10; Juan Giménez, 0'50; uno de la Lliga, 0'10; un monárquico, 0'05; un letrouxiista, 0'05; uno de la J. C., 0'05; las J. C. que no pagaron el billete del Prat a Barcelona, 4. Total, 4'85 ptas.

549.—J. P., 7 ptas.

339.—José Mateo, 1; José Adrosor, 1; Manuel Romani, 1; Manuel, 10; Francisco, 1; la madre, 1. Total, 15 ptas.

Barcelona

913.—Pedro Boix Galí, 2; un simpatizante de Torelló, 1; Alejandro Angós, 0'50; Manuel Pons, 2. Total, 5'50 ptas.

2024.—Pedro X., 1; Pedro Rovira, 1; M. B., 1; Ramón Ollé, 1; Teresa Doménech, 1; linotipista parado, 1; Leopoldo Doménech, 1; M. P. L., 1; D. L., 1; C. P. L., 1; J. O. O., 5. Total, 15 ptas.

3026.—La célula núm. 23, 150 ptas.

2605.—J. F. C., 1; Franco, 2; J. M. S., 0'30; J. C., 0'50. Total, 3'80.

622.—Juan Torres, 2; Constantino, 2; un simpatizante, 5; Domingo, 1; Salvador García, 5. Total, 15 pesetas.

618.—Esperanza, 0'50; Amparo, 0'25; Carmen, 0'25; Anglada, 0'30; Bueso Adolfo, 1; Angel Bueso, 9. Total, 11'30 ptas.

620.—Felipe Hernández, 0'50; Pedro Fábregas, 0'25; Francisco La Vella, 0'25; Casanova P., 0'25; Ignacio Polo, 0'30; S. Giner, 0'25; un simpatizante, 0'10; Eusebio, 0'10; Moro, 9. Total, 11 ptas.

569.—Héctor Pinocho, 0'50; Jaime Ferré, 1'25; Agustín Rusiñol, 2; J. R., 0'25; Humberto Barrera, 3'50. Total, 7'50 ptas.

588.—Rosa, 0'50; María, 0'50; Solano, 4; Barba, 9; Comas, 2; Gelada, 3; Mora, 3; Martínez, 1. Total, 23 ptas.

Suma y ígite. 18,745'20

Tip. Cosmos.—Urgel, 42. Teléf. 32457.—Parcelona

Finlandia.-Una derrota del fascismo

Finlandia, después de su revolución de 1917-1918, ha vivido constantemente bajo un régimen de terror burgués.

Esta situación era favorable para el nacimiento y desarrollo de un movimiento fascista. El Partido Lappo es el representante, en Finlandia, del fascismo de Mussolini y del nacionalsocialismo de Hitler.

Durante los últimos años los «lappistas» habían hecho serios progresos, hasta el punto que un órgano del fascismo italiano, «El Giornale d'Italia», anunciaba recientemente con júbilo que «el movimiento lappista que se propone llevar a cabo el programa fascista en Finlandia, adquiere un gran desarrollo».

Sin embargo, en las elecciones que han tenido lugar el domingo, día 9, el partido Lappo ha experimentado un gran descalabro, y, en cambio, se constata un ascenso importante del partido socialista.

En las elecciones precedentes los socialistas habían conseguido 386.026 votos y 66 puestos. En las elecciones del día 9 han obtenido 412.759 votos y 78 puestos. Ganan, pues, unos 25.000 votos y 12 puestos.

Los fascistas que antes lograron 203.950 votos y 42 mandatos, han descendido el domingo a 186.824 y 32 mandatos.

El partido agrario (propietarios), que tiene ciertos puntos de contacto con los «lappistas», ha experimentado asimismo un retroceso. De 308.280 votos ha descendido a 249.036, y los mandatos, de 59 a 53.

La socialdemocracia ha recibido la confianza de las masas trabajadoras de Finlandia.

Seguirá en este país el mismo camino que en Italia, Alemania y Austria? El fascismo es una especie de castigo por las faltas oportunistas y la incapacidad revolucionaria de la socialdemocracia.

Aun cuando los acontecimientos políticos en Finlandia no tienen la importancia que en otros países, es saludable constatar este fracaso fascista en uno de los puntos del área internacional.